

Echemos cuentas, ya

S ostengo de nuevo que lo más conveniente para todos sería que no se esperara hasta el 2014 para celebrar un referéndum, presuntamente sobre el derecho de autodeterminación o sobre la independencia de Catalunya. Carod-Rovira debería ser un poco más explícito sobre este punto. En cualquier caso, no veo necesario un periodo de siete años para consultar a los catalanes sobre cómo prefieren articular su futuro institucional.

Mi insistencia en esta urgencia es para ahorrarnos tantos años de debate, tantos foros sobre la soberanía, tanta demagogia por parte de agitadores de aquí y de allí, tanta vacuidad de conceptos, tantos salvadores de patrias.

Agáchate, hijo, que viene la patria, le dice una madre a su hijo en la novela *El Gatopardo* de Lampedusa. Qué pesada y trascendente es la patria. No digamos cuando las patrias se convierten en trenes que circulan por la misma vía, en dirección opuesta, y no quieren detenerse. El choque es inevitable.

¿Por qué no se introduce el referéndum en los programas de los

partidos para la próxima legislatura? Dudo que alguno de ellos lo ponga por escrito por la razón de que no parece que haya mayoría suficiente para ganarlo. Es más, no estoy seguro de que esta propuesta se tradujera en mayor número de votos en las urnas para los partidarios del referéndum.

El argumento que nos vino a elaborar Carod-Rovira en la versión televisiva catalana de *59 segundos* es que ahora no habría una mayoría social suficiente para que la consulta resultara afirmativa. Deduje al escucharle que nos esperan años de fatiga intelectual y política hasta convencer a la mayoría del anunciado sueño soberanista.

Es evidente que este proceso secesionista no es una singularidad de los nacionalistas catalanes y vascos frente a España. En Escocia, el primer ministro Alex Salmond ganó las elecciones y no ha ocultado sus intenciones de independizarse de Gran Bretaña. Los belgas están contemplando seriamente la división entre flamencos y valones, dejando a la capital europea, Bruselas, en el medio. Los checos y eslovacos se separaron

amistosamente en 1993 después de 92 años de vida en común y parece que viven felices como divorciados.

Que se haga cuanto antes. Pero que se haga más con la cabeza que con el corazón, que alguien se to-

EMPIEZA A

circular la cosa de que

si no eres soberanista

no eres un catalán

pata negra. Me suena

me la molestia de decirnos qué pasaría el día después. No me gusta el lenguaje utilizado por Alfons López Tena que en una entrevista a Xavier Rius dice que España “no roba 19.200 millones de euros exactamente”. Qué puntería se puede llegar a conseguir siendo miembro del Consejo General del Poder Judicial.

Dice López Tena que “no es posible la continuidad de la depen-

dencia de Catalunya de España” y que cuando fue nombrado vocal, a instancias de CiU, no era soberanista “porque creía que aún era posible un Estado plurinacional”. Invito a López Tena a que sea consecuente y presente la dimisión por cobrar de un alto cargo de un Estado en el que no cree.

Comentaba un contertulio fuera de micrófono que no estaba seguro del entusiasmo de la gran mayoría de los catalanes por la soberanía o la independencia. Que más bien la gente estaba interesada en las hipotecas, en su trabajo, en el medio ambiente, en las infraestructuras, en la educación... Pero si esto es “montillismo”, le espetó el convencido soberanista. Empieza a correr la cosa de que si no eres soberanista no eres un catalán pata negra. Me suena.

Para vivir lo que me queda de vida y de profesión pendiente de que una minoría de salvadores de la patria intenta persuadir a la mayoría, prefiero que la consulta sea ya. Echemos las cuentas, para que después podamos vivir tranquilamente en pareja o separados. Y atengámonos a lo que salga.●